



Kira

Autora: Reichel Calderón Álvarez

Escuela: Concepción de Alajuelita

Ganadora de un primer lugar en Mi Cuento Fantástico 2014

*Mi Cuento
Fantástico*



Piense en voz alta.

Kira es la mascota amada de papá y mamá. ¿Ha tenido la experiencia de tener una mascota? Comparta con otros sobre los cuidados que una mascota requiere y las responsabilidades que deben asumir sus dueños.

El Sol ha vuelto a asomarse en la granja para otro día de verano.

-¡Otro día de verano! ¡Yupi!- grita Kira, mientras corre, saltando, fuera de su casita, como buena cachorrita; sacudiéndose el polvo de la paja.

- ¡Ya amaneció! ¡Quíquiriquí!-, un viejo gallo vuelve a soltar su tonada, por décima vez en la mañana.

Kira tiene cosas que ver en esta hermosa mañana y corre, campo adentro, rumbo a la casa de papá para que le dé el desayuno. Al llegar a la casa, papá ve a Kira y acariciándole sus largas orejas le prepara la comida mientras dice: -Kira, quédate jugando cerca de la casa, no te metas en problemas; yo voy a la cuadra y no regreso tarde.



Mamá, desde la cocina, le dice a papá: - Yo la cuido para que no haga destrozos en la casa-. A Kira le gusta morder y sacudir todo lo que pueda. - ¡Bueno! ¡Me voy!-, dice papá, mientras coge la bolsa con el almuerzo y emprende su viaje.

Kira corre a la sala y se echa en la alfombra; pero unos golpes en la puerta la sorprenden. Con sus patas delanteras sobre la puerta, ladra a lo que esté golpeando. Mamá llega y hace que Kira regrese a la cocina para ir a abrir.

- ¡Qué aburrido!-, dice Kira. De repente observa que la puerta de la cocina está entreabierta. Sale al patio y, curiosa por saber qué rumbo tomó papá, aprovecha su nariz de buen **rastreador**¹ y se va a buscarlo; después de todo, debe aprender las labores de la granja y “para luego es tarde”, pensó Kira.

¹**rastreador:** que sigue el rastro o la huella de algo o alguien para encontrarlo.

Sigue el rastro a través de la finca, alejándose de la granja. Luego de andar un rato, ve un pequeño grillo cantando en la hoja de un helecho. - ¡Qué bicho tan raro y chillón!-, dice Kira. - ¿Para qué hace tanta bulla?-. Pero el grillo da un salto y se pierde en el monte. Kira quiere seguirlo, pero el grillo es tan pequeño que no puede ver dónde se metió; así que sigue el rastro de papá.

Unos metros adelante, ve unas lapas armando una fiesta porque encontraron un almendro para disfrutar. Pero Kira, que desconoce lo que las lapas hacen, quiere saber y ladrando pregunta: - ¿Qué hacen? ¿Qué juegan?-. Pero las lapas no le prestan atención y, sintiéndose apartada de la celebración, prefiere seguir el rastro de papá.

En el monte encuentra unas florecitas violeta que huelen muy rico y, oliendo todas las que puede, descubre una mariposa que agita sus alas. - ¡Qué lindos colores! ¿Qué será?-. **Hipnotizada**,² deja el tiempo correr con aquella mariposa que atrapa sus grandes ojos azules. La mariposa vuela semejando un destello de colores que flota en el aire y Kira corre para alcanzarla, pero la mariposa vuela cada vez más alto y se aleja sin que la pueda atrapar. Una vez más se da a la tarea de seguir el rastro que por un momento pierde; pero, tras unas vueltas por el potrero, lo vuelve a encontrar y sigue la ruta buscando a papá.

Algún tiempo después, Kira empieza a sentir que el sol la quema, pero no hay un árbol que le pueda dar sombra; siente el cansancio de tan larga búsqueda. Con la lengua colgándole, sigue, paso a paso, cada vez más cansada, la ruta que la nariz le indica; pero no parece llevar a ninguna parte. En lo alto de la colina corre una brisa fresca que la invita a echarse y decide quedarse un rato más. -¡Qué rico!-, dice Kira, pero, refrescada, debe seguir; está lejos de casa y no ha encontrado aún a papá.

A lo lejos corren unos caballos y Kira cree que también pueden ir por donde él va; así que decide correr tras la manada y averiguar, pero al llegar a la siguiente colina descubre que los caballos ya no están y sólo puede ver una nube tratando alzar vuelo.

Kira descubre que ha perdido el rastro, ya no sabe cómo volver a encontrarlo. Comprende que una cachorrita no es sabuesa y tiene mucho que aprender, pero ¿cómo saber qué hacer, si poco aprendió el tiempo que pudo estar en la granja? Es ahora cuando más necesita la habilidad de un sabueso, pero ya es tarde y lamentarse nada traerá, así que continúa el camino, triste, perdida, cansada y con sed.

²

hipnotizada: que se encuentra fascinada, asombrada y su atención ha sido capturada de manera irresistible.

Siente que el sol le pega en el lomo, la cola y las orejas; se echa a llorar. Pero la brisa vuelve a aparecer con un detalle especial: parece llamarla “Kiiiiiiira” una y otra vez, con una voz que a veces suena a mamá y otras veces suena a papá; así que Kira sigue la voz de la brisa.

Corre y ladra, ladra cada vez más, mientras corre tras la brisa que poco a poco se aleja, dejándola atrás. Aunque el hambre y el cansancio ya no le dan fuerzas para seguir, paso a paso va, entre la hierba de una colina desde donde puede ubicar algunos árboles cerca de un arroyo.

-¡Qué alegría! ¡Agua! La puedo oler y escuchar-, dice Kira. Tomando nuevas fuerzas, corre el trecho que necesita para llegar.

Bajo la frescura de la sombra y la alegría de tener el arroyo, se detiene un largo rato a beber y a descansar; deja de tener la lengua como un yoyo y se duerme. Poco después, la misma brisa parece volverla a llamar; Kira abre los ojos y ve algo raro que la está mirando fijamente mientras se acerca callada.

Kira se levanta y ve que es una culebra que se prepara para atacar. Pero Kira no sabe qué es una pitón y la mira con asombro porque es muy larga y con una cabeza grande. Siente que la pitón le clava los ojos sobre los suyos, algo le dice que la cosa va mal, siente miedo, pero no sabe qué hacer. ¿Debe correr? ¿Debe ladrar? ¿Qué debe hacer? Mientras a Kira le entra la duda y la confusión, la pitón se arrolla como un resorte; sabe que Kira no comprende el problema en que está. Kira no sabe si correr o quedarse, mientras la pitón abre su gran boca para tragársela de un bocado.

Sin embargo, al momento en que la pitón va a tragarse a Kira, un trueno, algo como un rayo, golpea la cabeza de la culebra. Kira, aterrada, corre lejos del arroyo.

-¿Qué era eso? ¿Un rayo sin lluvia?-, no creo que sea eso. Pero escucha la voz de papá que, alegre y asustado, enojado y angustiado, le dice: - ¡Kira, tonta! ¿Qué haces aquí? ¿Cómo te saliste de casa? ¿Cómo llegaste a la quebrada?

Pero Kira sólo sabe ladrar de alegría, meneando la cola, jugando con la mano de papá que acaricia sus largas orejas. Papá alza a Kira con una mano y le dice: -Zaguata majadera, de ahora en adelante te voy a tener amarrada, aunque me llores y me lades, porque de esta no te salvas.

Kira oye a papá con voz de enojo, pero poco le importa la regañada y le chupa la cara con la lengua. Colina arriba hay un caballo esperando a los dos para reanudar el viaje. Como la alegría de Kira no se puede contener, papá, incómodo con una perra que no para de moverse, llega a la cuadra; después de ponerle una carreta al caballo, mete a Kira y se la lleva.

Mientras los hermanos de papá continúan las tareas de la cuadra, Kira tiene un viaje directo a casa en el viejo carretón de carga. Aunque papá va molesto, al mismo tiempo va satisfecho porque el único cachorro que le quedó no se lo ha llevado el arroyo, como a los hermanos de Kira.

Esta vez el amo y el animal quedan juntos y alegres con una gran historia para contar.



Piénselo bien. Trabajo autónomo

1. ¿A qué se refiere la expresión “para luego es tarde”?

- a. A que debe hacer sus tareas luego.
- b. A que irremediablemente llegará tarde.
- c. Indica que debe darse prisa.

2. ¿Cuál es el propósito del autor con este texto?

- a. Informar acerca de una problemática social.
- b. Entretener.
- c. Hacer un llamado a la búsqueda de Kira.

3. ¿Qué le pasó a los hermanos de Kira?

- a. Se los llevó el arroyo.
- b. Los mordió la pitón.
- c. Murieron al nacer.



Más allá del texto.

¿Alguna vez se ha sentido perdido o en peligro? Reflexione sobre los cuidados que debemos tener en caso de estar en una situación peligrosa.

Esta guía aborda el siguiente contenido curricular procedimental del Programa de Estudio de Español para II ciclo:

Cuarto año escolar

4.1. Utilización de modelos de textos explicativos, narrativos, argumentativos, informativos, normativos y publicitarios para la producción textual.

Quinto año escolar

8.1. Aplicación de estrategias de interpretación (inferencias, hipótesis, conjeturas, analogías, conclusiones, proposiciones) para captar el sentido global del texto.

Sexto año escolar

11.1. Aplicación de estrategias de análisis (preguntas poderosas, argumentaciones, falacias, foros, conversaciones, documentales, debates, círculos de estudio, entre otros) de los mensajes generados (escolares y extraescolares) por interlocutores y medios de comunicación para comprender el sentido global de los textos: extrayendo información explícita relevante; realizando inferencias para establecer relaciones de causa, efecto y secuencia de hechos, integrando detalles relevantes del texto; integrando conocimientos específicos sobre el tema y sus experiencias personales.

Avalado por:



La autora fue ganadora del certamen nacional de escritura de Costa Rica: Mi Cuento Fantástico. La versión ilustrada se encuentra en la Antología <https://micuentofantastico.cr/wp-content/uploads/2017/06/Antologia2014.pdf>. Quedan reservados todos los derechos de autor por la Asociación Amigos del Aprendizaje (ADA). Se prohíbe su uso comercial, su venta, o su uso en sitios web sin el permiso previo y por escrito de ADA.